

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

## **Brasil, Chile y Argentina: un ejercicio de historia comparada.**

Duart, Diana y Van Hauvart, Carlos (UNMdP).

Cita:

Duart, Diana y Van Hauvart, Carlos (UNMdP). (2007). *Brasil, Chile y Argentina: un ejercicio de historia comparada. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/263>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA  
Tucumán, 19 al 21 de Septiembre de 2007**

*Título: “Brasil, Chile y Argentina: un ejercicio de historia comparada.”*

*Mesa n° 33: La historia enseñada: debates y desafíos en diferentes contextos.*

*Coordinadoras: Alcira Alurralde – María Elina Tejerina*

*Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Mar del Plata: Facultad de Humanidades, Departamento de Historia. Colegio Nacional Dr. Arturo U. Illia.*

*Autores:*

**DUART**, Diana (docente-investigador, Historia Gral. América Pre Independiente)

**VAN HAUVERT**, Carlos (docente-investigador, Historia Gral. América Independiente; Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza)

*Dirección electrónica:* [dduart@mdp.edu.ar](mailto:dduart@mdp.edu.ar) ; [vanhauva@mdp.edu.ar](mailto:vanhauva@mdp.edu.ar)

*Dirección postal:* Laprida 3883, Mar del Plata (7600), Prov. Buenos Aires, Argentina.

*Teléfono / Fax:* 0223-4746588.

---

Introducción:

Hace ya mas de diez años trabajando en un curso con el texto de Carlos Mayo sobre Patricio de Belén<sup>1</sup>, un alumno me preguntó que hacia un capataz mayor de origen chileno trabajando en una estancia en el Uruguay a finales del siglo XVIII, mi respuesta fue trabaja como administrador ya que los propietarios están en Buenos Aires, pero aquel estudiante reformuló su pregunta: - ¿Yo lo que quiero saber es como llego chileno a trabajar en Uruguay, y ya se que es el imperio español? Se me ocurrió ante la mirada de casi todos mis alumnos explicar que se “migra y se vuelve a migrar”.<sup>2</sup>

Sin quererlo se empezaron a suscitar una serie de interrogantes que decidimos señalarlos en nuestro viejo amigo el pizarrón y ellos en su carpeta, como Chile fue

---

<sup>1</sup> MAYO, C., *Estancia y sociedad en la pampa (1740-1820)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2004, (2ª. Edición), Capítulo XII: Patricio de Belén: nada menos que un capataz, pp. 191. La primera versión de este trabajo fue publicada en *Hispanic American Historical Review*, vol. 77, 4, noviembre de 1997, pp. 597-617.

<sup>2</sup> MATEO, J., "Migrar y volver a migrar. Los campesinos agricultores de la frontera bonaerense a principios del siglo XIX", en Garavaglia y Moreno (comp), *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX*, Buenos Aires, Cántaro, 1993, pp 123-148.

“conquistada”, como se conectaba de alguna manera con el Río de la Plata, ¿tenía a Potosí como eje de su comercio? , ¿que productos intercambiaban?, ¿porque sabemos tan poco de Chile?. Por supuesto que la Patagonia paso a ser el tema central junto a los mapas, que demostraba como muchos resabios de una educación en donde la historia patriótica sirve para fragmentar en vez de integrar , y sigue dominando nuestras propias perspectivas y en cierta manera la agenda de interés, que manifiestan no solamente los alumnos sino los adultos, sean estos docentes o personas comunes que tienen su propia y cristalizada versión de los hechos.

El interrogante planteado en el primer párrafo, mas la ruptura con un modelo de historia patriótica y la percepción que desde siempre nuestros alumnos tienen de nosotros y de las áreas de conocimientos que impartimos, fueron los motivadores suficientes de cómo podemos percibir el pasado desde una optica comparativa para tratar de incorporar contenidos de manera simultanea de dos experiencias históricas: Chile y Brasil.

Nuestro “banco de experiencia” se dio en ámbitos muy diferentes. Empezamos en el Colegio Nacional Dr. Arturo Umberto Illia dependiente de la Universidad Nacional de Mar del Plata . Los cursos de noveno -son cuatro, con treinta alumnos por aula- empiezan con los consabidos contenidos de historia de América preindependiente hasta mediados del siglo XIX. Es en este segmento de chicos en donde se gestó la experiencia (téngase presente que la carga horaria de la asignatura es de una clase semanal de 80 minutos).

Otro ámbito mas amplio en cuanto a las posibilidades diseminar esta idea, fue la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata en el Departamento de Historia, en la materias de Historia de America II (Pre-Independiente) e Historia de América III (Independiente), en donde naturalmente los alumnos futuros diplomados como profesores y licenciados reciben contenidos propios de la materia. En este espacio se hace hincapié en como tratar estos temas, especialmente en los casos de Chile y de Brasil para incorporarlos en la enseñanza media. A esto se suma que muchos harán sus prácticas docentes y que trataran la periodización que aborda este trabajo<sup>3</sup>

Por último, los cursos de capacitación (denominados Trayectos Formativos, organizados por la Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires) nos

---

<sup>3</sup> El profesor Carlos Van Hauvart se desempeña como supervisor de las residencias docentes en la cátedra de Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza, Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, UNMDP.

permitieron introducir, debatir y afinar nuestra propuesta. Los mismos fueron dictados para docentes de 7°, 8°, 9° y Polimodal; y para distintas jurisdicciones como Necochea, San Cayetano, Villa Gesell, Mar del Plata, Pehuajó y Bolívar.

Este trabajo reconoce la casi ausencia de la historia comparada como metodología disciplinar y estrategia didáctica. Y con mayor énfasis al tomar como tema de comparación a Chile – Argentina y en menor medida Brasil. Creemos que la incorporación de metodologías disciplinares son una vía más que solidifica la profesionalización del docente, y por ende la enseñanza de la historia. En nuestro caso la prioridad fue ordenar los distintos tipos de discursos que se encuentran en los contenidos, el fin entonces es que nuestros alumnos puedan abordar la lectura de temas de historia social, económica, política, o de las ideas, sabiendo que para ello deben desarrollar habilidades propias de la lectura histórica que se expresa básicamente en la escritura o en formulaciones orales.

Creemos entonces significativa la necesidad de trabajar en forma comparativa los procesos socio históricos de Argentina, Chile y Brasil, seleccionado temas que lo hagan propicio, pues las comparaciones actuales remiten solamente al corto plazo económico y a la reciente historia política, sin advertir que el vínculo estructural se gestó a partir del conocimiento de nuestras realidades globales y nuestro derrotero histórico.

El presente trabajo pretende explicar la experiencia llevado a cabo en dos niveles:

a) Como experiencia áulica (con alumnos de noveno año del E.S.B.) y b) como experiencia de extensión y transferencia para docentes de los niveles E.S.B y Polimodal (con titulación terciaria y/o universitaria).

Para ello (y en función de cada experiencia) se trabajó sobre los procesos y temáticas económico-sociales para Chile y Argentina y en parte Brasil desde los momentos preliminares a la conquista hasta y principios del siglo XIX. Habiéndose fijado como objetivos macro: reconocer la importancia del conocimiento disciplinar y epistemológicamente válido de la Historia; incentivar en los jóvenes el interés en el aprendizaje de la disciplina.

### **Punto de partida.**

El primer paso era escoger un tema del pasado de Chile y que debía ser conveniente para empezar nuestro recorrido de análisis de caso. Se resolvió explicar el proceso de “expansión” incaico y compararlo con el realizado por los españoles en el

actual Chile (siguiendo lineamientos historiográficos), dentro de la trama explicativa mas amplia como fue el proceso de conquista europeo y de los discursos interpretativos que existen sobre esta como veremos mas adelante

En el momento de seleccionar un texto que se refiriera directamente a la historia de Chile para explicar aspectos de su experiencia precolombina elegimos *Historia de Chile* escrito por Sergio Villalobos, Osvaldo Silva, Fernando Silva y Patricio Estellé. Escogimos fragmentos ***que se incorporaban cada vez que podíamos hacer una referencia comparativa***, en la cual la historia de Chile tuviera un espacio destacado en nuestro marco de conocimientos y que creíamos se debían incorporar.

El pasaje elegido<sup>4</sup> comienza refiriéndose a la expansión que los incas desarrollaron sobre el actual espacio de Chile y que marcó dos problemas de análisis: a) la necesidad de mano de obra como forma de tributo que marca el ritmo de expansión de los incas y b) la resistencia de quienes se negaron a ser sometidos.

El nivel de resistencia que dieron las sociedades ante el avance de los incas se daba porque, como señala el texto, modificaba su organización interna. La resistencia se dio en mayor y en menor grado en distintas sociedades como atacameños y diaguitas, picunches y araucanos que por su propia organización fueron un duro obstáculo al avance de los incas (los alumnos señalan y registran en forma escrita cuales son los retos que les imponen los araucanos a los organizados Incas) y como estos ante el costo que empieza a tener la conquista del territorio araucano fijan la frontera en el Río Maipo (como siempre es señalado en un mapa) utilizando la propia referencia que da el texto<sup>5</sup>.

La conquista europea es un punto de interés de nuestros alumnos. Importante es porque nos llevaba a poder comparar el proceso sucedido en los actuales México, Perú, Chile y Argentina. Los conocimientos previos, aunque fragmentarios y débiles, que en el caso chileno señalamos en el párrafo anterior nos permitieron contrastar la resistencia que los araucanos realizaron tanto con los organizados Incas y en los poco preparados españoles como se podra apreciar en el segundo texto elegido<sup>6</sup>.

No pretendíamos hacer un recorrido sobre la historia de los conquistadores del actual territorio chilenos, ni los conflictos entre ellos, ni con las autoridades de las distintas unidades administrativas creadas por los Habsburgos en América, ni de las

---

<sup>4</sup> VILLALOBOS, S., y otros, *Historia...*, op. cit., p. 66.

<sup>5</sup> VILLALOBOS, S., y otros, *Historia...*, op. cit., (fig.31, pag.71; fig.32 pag.72; fig.33 pag.73)

<sup>6</sup> GARAVAGLIA, J.C. y MARCHENA, J., *América Latina de los orígenes a la independencia. América precolombina y la consolidación del espacio colonial (tomo 1)*, Barcelona, Editorial Crítica, Capítulo 3.

fundaciones de ciudades<sup>7</sup>. (vimos que la información suministrada por el texto de Garavaglia y Estellé Méndez era suficiente y concreta).

Sin embargo como dijimos anteriormente, la conquista y sus efectos es un tema de interés de nuestros alumnos. Pero nuestra propuesta para ellos y nuestros colegas, es analizar los discursos que se han producido sobre la conquista, tanto los formulados por las leyendas Rosa como la Negra, pero decidimos hacer hincapié en lo que se denominó la “visión de los vencidos” de León Portilla<sup>8</sup> que revela que hay otra forma de percibir eventos tan traumáticos que dejan una marca indeleble en quienes lo han padecido, sumamos a esta idea de trabajo el de la lucha por la supervivencia formulado por Sweet y Nash<sup>9</sup> en donde prima la idea de como a pesar de la derrota política militar sufrida por distintas sociedades ante el poder europeo y la imposición de pautas culturales que destruían las que estos habían construido, hubo resistencia luego de la derrota a estas formas de coacción.

A modo de ejemplo estos son los párrafos y las cuestiones trabajadas:

“...La intensidad de la Guerra de Arauco, su prolongación en el tiempo y las proyecciones que tuvo en la vida colonial, hacen de ella el fenómeno más destacado de la época, su constante histórica con fuertes repercusiones en los campos económicos y social...”<sup>10</sup>

“...La fuerza militar de los castellanos se basaba en el ejército vecinal, constituido por los vecinos de las ciudades, que tenían la obligación de acudir a las armas ante cualquiera emergencia bélica y ponerse a las ordenes de un jefe designado por el gobernador o el cabildo respectivo. Cuando desaparecía el peligro, se dispersaban y volvían a sus ocupaciones habituales. No existía una organización continua, ni una preparación sistemática para la lucha<sup>11</sup>. (...) La guerra tenía un carácter constante, que cada año se repetía de casi igual manera. Al llegar el verano se reiniciaban las hostilidades que no terminaban hasta comienzos del otoño. Entonces los españoles se retiraban a sus fuertes y ciudades y los indígenas a sus tierras, donde podrían resarcirse para continuar la lucha al mismo ritmo monótono al año siguiente...”<sup>12</sup>

---

<sup>7</sup> GARAVAGLIA, J.C. y MARCHENA, J., *América...*, op.cit., Dioses y demonios: la conquista de los Andes. ESTELLÉ MÉNDEZ, P., “La conquista”, en: VILLALOBOS, S., y otros, *Historia...*, op. cit.

<sup>8</sup> LEÓN-PORTILLA, M., *Visión de los vencidos*, México, UNAM, 1992.

<sup>9</sup> SWEET, D., y NASH, G., *Lucha por la supervivencia en la América colonial*. México, F.C.E.

<sup>10</sup> ESTELLÉ MÉNDEZ, P., “La conquista”, en: VILLALOBOS, S., y otros, *Historia...*, op. cit., p. 105.

<sup>11</sup> ESTELLÉ MÉNDEZ, P., “La conquista”, en: VILLALOBOS, S., y otros, *Historia...*, op. cit., p. 105.

<sup>12</sup> ESTELLÉ MÉNDEZ, P., “La conquista”, en: VILLALOBOS, S., y otros, *Historia...*, op. cit., pp. 106-107.

Para explicar los efectos del proceso de conquista utilizamos el texto de Nathan Wachtel<sup>13</sup>. En el mismo el autor nos muestra en forma ordenada y sistemática las consecuencias devastadoras en materia demográfica, que entre otros factores, explicarían el fin de las sociedades Maya, Inca y Azteca.

Sin embargo cuando tuvimos que referirnos al proceso de ocupación del actual territorio argentino lo correlacionamos con la experiencia de Chile pero decidimos utilizar la clásica explicación de las “puertas de entrada”, haciendo hincapié y poniendo énfasis en los sucesos y acontecimientos ocurridos en Perú y Chile que llevaron desde este último lugar a ingresar a la región de Cuyo y Tucumán, sin descartar por supuesto la entrada por el Atlántico o la del norte, pero señalándole a nuestros colegas y alumnos que la perspectiva era enfocar el proceso desde la experiencia chilena. El texto elegido fue el de Garavaglia y Marchena<sup>14</sup> que, si bien, era epilodal pero marcaba cuestiones centrales que luego pudieron ser ampliadas. Éste describe primeramente la expedición de Almagro, organizada con españoles y señores incaicos. Esta incursión decepcionante a Chile permitió el ingreso y utilización de rutas incaicas por parte de los españoles y en cierta manera ya prefigura a nuestro alumnos y colegas tres grandes problemas que marca el texto: a) la áspera geografía a conquistar<sup>15</sup>, b) la hostilidad planteado por los araucos que no pudieron ser derrotados por los incas ni los españoles y, por último, c) la viabilidad económica de ocupar lo que posteriormente sería el Reino de Chile.

Previamente trabajamos sobre la idea de como las sociedades mas complejas como la azteca e inca habían caído rápidamente ante el embate español, sin embargo las áreas de frontera como el norte de México donde los chichimecas fueron un escollo serio y costoso para los españoles que intentaban hacer pie para poder explotar las minas de Zacatecas<sup>16</sup>, que mostraba la ineficacia de un sistema de conquista privada que vería - cada vez mas- como el estado español colonial lo reemplazará. Problema que también enfrentarían al sur de Chile en el río Bio Bio o en la frontera rioplatense del río Salado donde la presencia española fue débil. Quisimos confrontar la imagen que la tecnología militar había permitido una rápida y eficaz conquista, aunque ya lo habíamos trabajado parcialmente en el texto de Wachtel, preferimos profundizarlo leyendo fragmentos de

---

<sup>13</sup> WACHTEL, N., “Los indios y la conquista española”, en: BETHELL, L.(ed.), *Historia de América Latina; I América Latina colonial: La América precolombina y la conquista*. Barcelona, Editorial Crítica, 1990, pp. 170:202.

<sup>14</sup> GARAVAGLIA, J.C. y MARCHENA, J., *América...* op. cit., pp: 167, 180, 182, 244, 410.

<sup>15</sup> CUNILL GRAU, P., “La Geohistoria”, en: CARMAGNANI, M., HERNANDEZ CHAVEZ, A., ROMANO, R., *Para una historia de América I. Las estructuras*. México, FCE, 1999, pp. 13:159.

<sup>16</sup> POWELL, Ph., *La guerra chichimeca (1550-1600)*, México, FCE, 1977.

un texto clásico de Alberto Salas<sup>17</sup>, en donde se relativiza el peso decisivo del poder militar de los europeos y, como las sociedades menos complejas pudieron incorporar elementos que luego fueron decisivos para resistir ante los españoles como el caballo, que permitió a estas sociedades movilidad y rapidez en sus desplazamientos, haciendo a estos compañeros eficaces en su vida cotidiana.

Los autores señalan el esfuerzo bélico largo y difícil que enmarcó el proceso de ocupación del actual territorio chileno, la debilidad de los fortines ante la fortaleza de los araucos que hacían estériles los esfuerzos de los españoles por asentarse.

Sin embargo, fue el norte en donde Valdivia fundó una serie de ciudades como La Serena que les permitía ser “un puente con Perú” y, en 1550 al sur de Santiago fundó Concepción, Villarica y Valdivia entre otras que nombra el texto y que los alumnos fueron ubicando con su correspondiente cronología, información que fue ampliada en base al texto y que posteriormente sirvió también para ver la secuencia cronológica de las fundaciones en el actual territorio argentino. Otro punto central para nuestro trabajo fue la información y explicación que dan los autores y que sirven para comprender la organización de entradas desde Chile al actual territorio argentino.

En 1551, Francisco de Villagra cruzaría Puente del Inca y llegaría a la actual Mendoza, estas incursiones según el autor se realizaban para capturar huarpes que eran utilizados como mano de obra forzada y que se los trasladaba a Chile. Estas incursiones llevarían a fundar Mendoza en 1562 en territorio de aquellos. Esta área sería administrada por la Gobernación de Chile que además incorporaría la región de Tucumán hasta la creación de la Audiencia de Charcas en 1663. (Debemos aclarar que se había diseñado una clase para explicar la conformación de las unidades administrativas que la corona castellana había creado para manejar desde la península y en América los extensos territorios incorporados a la Corona. Sin embargo no ha sido nuestra intención recrear o poner el peso explicativo dado por la tradicional historia institucional que durante mucho tiempo prevaleció en la historia académica, en la formación de colegas -tanto profesores o maestros- y la historia escolar que buscaba muchas veces como objetivo solo explicar los antecedentes jurídicos que sostenían los reclamos territoriales de nuestro país). Muchas veces nosotros al hacer hincapié de las entradas desde el actual territorio chileno y de las fundaciones realizadas, nuestros alumnos nos plantean con asombro *¿pero como fuimos conquistados por chilenos?*,

---

<sup>17</sup> SALAS, A., *Las armas de la conquista*, Buenos Aires, 1950.



como hemos señalado en otros puntos nuestra invariable y preparada respuesta es: ‘ nuestro actual territorio fue ocupado por tres entradas de conquistadores primero que como adelantados recibían beneficios del Rey por la empresa que organizaban y luego del reemplazo de este sistema por el estado castellano, los que participaban en la empresa eran muchos españoles y otros criollos como el caso de Garay que era asunceño, no paraguayo y que fundó por segunda vez Buenos Aires y por favor no me digan ahora con asombro *¿como los paraguayos fundaron Buenos Aires?. Averigüen el origen de muchos fundadores y comprenderán los nombres que les pusieron a las ciudades que erigieron y van a ver que son homenajes a sus lugares de origen*’.

Los autores terminan señalando en dos párrafos unas conclusiones que nosotros hemos utilizado como una agenda de problemas y que trabajamos especialmente tanto con alumnos y colegas en los cuales señalan:

“En Chile, los viejos conquistadores se vieron sometidos a un desgaste permanente, en una guerra larga, costosa y, desde luego perdida con sus viejos y caducos métodos bélicos, y con una financiación dependiente única y exclusivamente de la buena voluntad de los ya vecinos-encomenderos, en muchos casos obligados a mantener y ganar una lucha por la supervivencia. La oposición mas fuerte, organizada y sistemática fue la de los araucanos, situados al sur del río Maule, que también había resistido con éxito a la invasión incaica. Algunas formidables rebeliones, sobre todo al comienzo de la ocupación española del sur, debilitaron la mínima estabilidad de los asentamientos. Precisamente en uno de estos alzamientos murió Pedro de Valdivia en 1553 a manos de Lautaro, decidido caudillo araucano. Tucapel y otros asientos fueron abandonados por los españoles. A finales del siglo, la dominación blanca al sur del Bio-Bio, precaria desde siempre, se quebraba violentamente con un levantamiento indígena general cuyos primeros resultados fueron la destrucción de siete ciudades, el repliegue del ejercito de encomenderos y colonos hacia el norte y la recuperación de todo el sur por sus habitantes naturales....”<sup>18</sup>.

Y terminamos con las siguientes afirmaciones de los autores que prefiguran los obstáculos que los nacidos en el Reino de Chile y los inmigrantes españoles tuvieron que afrontar:

“A la escasez de beneficios tangibles y a corto plazo habría que añadir el mantenimiento de una frontera bélica, costosa y difícil de traspasar. El panorama se

---

<sup>18</sup> GARAVAGLIA, J.C. y MARCHENA, J., *América Latina...*, op.cit., p. 182.

presentaba bien incierto para los avezados conquistadores. A pesar de ello Chile fue uno de los últimos refugios de la primera generación de la conquista en la región andina. Para muchos, la oportunidad única de alcanzar el ya viejo y caduco anhelo señorial, o un saneado negocio para los mas emprendedores en una larga vida de frontera; para otros, el lugar perfecto donde ocultar un pasado enturbiado por su dudosa fidelidad al rey, un rincón olvidado donde esconderse de la justicia implacable (...). La historia del reino de Chile seguirá escribiéndose en una guerra sin fin, propia de aquel *fin del mundo* donde América terminaba.”<sup>19</sup>

### **La estancia, la hacienda y la Fazenda.**

La imagen sobre la estancia colonial se ha hecho más nítida. Administrada por órdenes religiosas como los betlemitas<sup>20</sup>, franciscanos y jesuitas por señalar algunos ejemplos, o las denominadas laicas<sup>21</sup> que se desarrollaron en el actual territorio argentino durante la administración de los Habsburgos o los Borbones, y en especial las de la geografía rioplatense. La reconstrucción del mundo rural es hoy mas precisa. La década del noventa fue de renovación para un tema central, nuevos abordajes, preguntas y respuestas fueron desalojando a una vieja historiografía que había pervivido mas de lo necesario, sin embargo todavía hoy muchos manuales escolares se han resistido a incorporar estos nuevos saberes gestados por el ámbito académico.

Que texto elegir para mostrar esa renovación, tanto para docentes y alumnos, que trabajo podría ser lo suficientemente atractivo para los dos y ser compartido en un aula o como tarea de lectura en la casa de nuestros alumnos, para después ser resuelto en clase con las preguntas pertinentes a este trabajo.

Nunca dudamos, que el trabajo de Carlos Mayo sobre el esclavo Patricio Belén<sup>22</sup>, era el indicado por dos cuestiones. Una que relataba la vida de un esclavo que pretendía

---

<sup>19</sup> GARAVAGLIA, J.C. y MARCHENA, J., *América Latina...*, op.cit., p. 183.

<sup>20</sup> MAYO, C., *Los betlemitas en Buenos Aires: convento, economía y sociedad (1748-1822)*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1991.

<sup>21</sup> MAYO, C., y FERNÁNDEZ, A., “Anatomía de la estancia colonial bonaerense (1750-1810)”; FRADKIN, R., “La historia agraria y los estudios de establecimientos productivos en Hispanoamérica colonial: una mirada desde el Río de la Plata”; HALPERIN DONGHI, T., “Una estancia en la campaña de Buenos Aires, Fontezuela (1753-1809), GARAVAGLIA, J.C., “Las estancias en la campaña de Buenos Aires. Los medios de producción (1750-1850)”, GELMAN, J., “Una región y una chacra en la campaña rioplatense: las condiciones de la producción triguera a fines de la época colonial”, en: FRADKIN, R., *La historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos (I-II)*. Buenos Aires, CEAL, 1993. Las obras aquí citadas son a tenor de ejemplo de la renovación historiográfica producida en este campo, advirtiendo que los autores citados han desarrollado una vastísima producción académica.

<sup>22</sup> MAYO, C., *Estancia y sociedad en la pampa (1740-1820)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2004, (2ª Edición), Capítulo XII: Patricio de Belén: nada menos que un capataz, pp. 191. La primera versión de este

comprar su libertad -a través de una serie de propuestas- a sus dueños de la Estancia de las Vacas. La otra observación era que, en pocas páginas nos demostraba nítidamente muchos de los perfiles de la estancia colonial bonaerense, pero fundamentalmente los interrogantes que llevaron a renovar su estudio entre los historiadores profesionales.

A partir de nuestro propio esquema, pretendimos que no se hiciera una lectura lineal o secuencial del texto insinuado por el autor, sino que a partir de interrogantes propuestos por nosotros en donde el centro era el rescate de información dada por el autor nos ayudaría a mostrar la complejidad de algunas estancias coloniales bonaerenses.

En primer lugar pretendíamos ubicar la estancia, para ello utilizamos dos mapas uno de 1778 y otro actual. La primera sorpresa era que la estancia de las Vacas tanto para nuestros alumnos como para nuestros colegas, era que se encontraba en la Banda Oriental, no en la occidental del Río de la Plata. Esta lindaba al oeste con el río de la Plata, con el arroyo de las Vacas por el norte y con el río San Juan al sur, la propiedad que contaba con 40 leguas.

Otra cuestión planteada (para nosotros central) era quien o quienes eran los *propietarios*, mostrando que estaba en poder de la Hermandad de la Caridad, que como señala era el autor era una institución de beneficencia porteña integrada en su mayoría por comerciantes y que con el beneficio que se obtenía de la estancia se mantenía el Hospital de Mujeres de Buenos Aires y la Casa de Niñas Huérfanas. Esto nos llevó a reparar en el propietario o los propietarios ausentitas y ver que aunque este era el caso se podía matizar esta respuesta a lo largo de muchos trabajos y lejos de ser una cuestión saldada todavía la controversia esta presente sobre este punto.

La *mano de obra* fue otro punto importante a resolver (y que tanto debate ha generado), en donde se hizo hincapié en la escasez de trabajadores para realizar las tareas de las diferentes instancias de producción de la estancia. El autor diferencia claramente a quienes realizaban las labores en dicha establecimiento: estaban los indios tapes -que según aquel- a cuenta del salario metálico se los proveía de ropa y no necesitaban más que yerba y salario. Se contaba además con los peones de a caballo (no los denomina gauchos) que solo trabajaban por un salario en metálico. La estancia contaba además con veinte esclavos que realizan diferentes tareas, entre ellas las de

---

trabajo fue publicada en *Hispanic American Historical Review*, vol. 77, 4, noviembre de 1997, pp. 597-617.

capataces y estos eran asalariados, señalando el autor que el trabajo en una estancia era más tolerable que el realizado por estos en las plantaciones de azúcar.

Las tareas realizadas en esta estancia estaban divididas en temporales y anuales, este ejercicio de diferenciar las actividades de la unidad de producción llevaba a los colegas y alumnos a observar los ritmos de trabajo o la necesidad de mano de obra en un momento determinado. Los trabajos temporales que señala el autor eran la yerra (entre mayo y septiembre antes de la parición), la castración, la siembra, la cosecha y la doma de potros en los meses frescos del año. Las tareas anuales pero que requerían de menor mano de obra eran la faena de cueros y la organización en rodeos por puestos de la estancia (esta tenía ocho).

El último objetivo era mostrar como las estancias bonaerenses producían para un *mercado*. Primero fueron las estancias mulares que se conectaron con el mercado de Potosí a partir de la fuerte demanda de mulas para el trabajo minero, pero a mediados del siglo XVIII, estas fueron reemplazadas por las estancias vacunas y que reorientaron la venta de sus productos a un mercado externo ávido de cueros como Holanda e Inglaterra.

Para comparar el rol de la estancia como unidad económica, trabajamos el papel económico de la hacienda en el reino de Chile<sup>23</sup>. Según los autores, ésta empieza a tener dinamismo a partir del fracaso inicial que constituyó la explotación minera.

Tanto la tenencia de la tierra como la explotación agrícola ganadera y la mano de obra explican la estructura productiva de la hacienda. Con respecto a la tenencia de la tierra la valorización de ésta llevó a un proceso de ocupación y demanda de las tierras disponibles, la propiedad agraria funcionó a partir de las *demasias* y *mercedes*. Las primeras fueron otorgadas a los antiguos propietarios y las últimas a los recién llegados. La avidez de nuevas tierras hizo que se pidieran mercedes en lugares donde la producción era dudosa por la calidad de las mismas sin embargo esto indujo a la formación de un mercado de tierras; que a diferencia de Buenos Aires que -por la extensión de su llanura- esto no se dio aunque todavía hay muchas discusiones con respecto a este punto en el mundo colonial. Le remarcamos a los alumnos la importancia que tiene la posesión de la tierra para muchos historiadores y escuelas historiográficas. Esta *problemática lejos de estar cerrada genera amplios y sostenidos*

---

<sup>23</sup> VILLALOBOS, S., y otros, *Historia...*, op. cit., p. 160.

*debates*. Pero en el caso de Chile, según los autores, pareciera que se intentó romper con la precariedad de los títulos de posesión de la tierra.

La inestabilidad del sur frente a la guerra con el Arauco llevó a la ocupación y poblamiento del valle Central. Los autores hacen hincapié en que fue el mundo rural el que se constituyó en un centro de atracción motorizado por la explotación de la hacienda frente al mundo urbano y el fracaso de la fundación de ciudades por el conflicto bélico antes señalado.

Las haciendas podían ser manejadas directamente por el hacendado, estanciero o entregadas al patrón, como en el Río de la Plata. Ponemos énfasis en el punto de **dueños ausentistas** que utilizaban el prestigio social, económico y político que le daba la propiedad de las haciendas. Los autores señalan que los mas grandes terratenientes en Chile fueron las ordenes religiosas, especialmente los jesuitas y como nos indicaba Don Armando de Ramón, fueron los mas importantes prestamistas junto a muchos conventos de mujeres.

Las estancias en el actual territorio argentino, estas estaban ligadas al mercado potosino y las rioplatenses lo hacían con el mercado europeo. En Chile las haciendas en el temprano periodo colonial tuvieron una existencia con escasos contactos con el exterior<sup>24</sup>, que se explica a continuación:

Con respecto al trabajo, la crisis del trabajo servil insinuaron formas asalariadas del mismo, los autores señalan a este fenómeno como producto del descenso originado por la crisis demográfica y la resistencia de los araucos a prestar servicio -que como trabajamos en otro punto- llevaron a capturar indios huarpes en Mendoza para la explotación minera y luego para las labores en las haciendas, por ese motivo la encomienda perdió importancia.

Otra selección que nos permitió la comparación con el texto trabajado sobre la Estancia de las Vacas es:

“...La importancia de la hacienda como institución económica y social se comprende mejor si se tiene en cuenta que la gran masa de población del país, constituida por mestizos, otros grupos de sangre mezclada, residuos indígenas y pequeños núcleos de negros, habita este espacio rural. Vivían ligados a la hacienda constituyendo esta no solo el lugar de subsistencia, sino también el ámbito de su vida social y cultural, donde

---

<sup>24</sup> VILLALOBOS, S., y otros, *Historia...*, op. cit., p 162.

su existencia tenía sentido y donde su destino se realizaba sin variaciones del nacimiento a la muerte...’’<sup>25</sup>.

Para comparar la situación del Río de la Plata y Chile decidimos incorporar el tema de la Fazenda y el Ingenio en el actual territorio del Brasil, como azúcar y esclavos se proponían como un tema de análisis y desarrollo propio. Puesto que esta sociedad colonial se formó entorno del marco de economía de plantación<sup>26</sup>.

En este punto se eligió plantear el tema geográfico como un disparador para conocer en donde se ubica y produce en este tipo de economía, (Pernambuco y Bahía) utilizando los mapas suministrados por el texto –costa de Pernambuco y el concavo de Bahía-, describiendo las características climáticas y geográficas que se necesitan para la plantación de azúcar. Y su diferencia a partir de esto con el *Ingenio*, con ello se explico la tenencia de la tierra, la experiencia técnica que se necesito para producir azúcar, la mano de obra forzada que caracterizo su explotación y producción, la administración y el capital necesario, utilizando fragmentos del texto clásico Casagrande y Sensala , señalando esa idea de factoría y hacienda que a la vez conformaba la exploración del azúcar .<sup>27</sup> Aclaramos que no es intención de este trabajo analizar como hemos trabajado la economía rural y la sociedad colonial, estamos pronto a terminar un trabajo que las enumera, pero son tratados en todas nuestras experiencias..

### **El espacio económico.**

Desde hace más de una década, los autores de los distintos manuales, han incorporado la explicación de la conformación del *espacio económico*. Principalmente el eje Buenos Aires - Potosí, muy pocos sin embargo han tratado de incorporar mas espacio a un tema tan central. Es cierto que la simple extensión de por si sola no serviría para explicar el peso que tuvo Potosí en la anexión de territorios para la corona española

Consideramos entonces trabajar con una selección del libro de Jonathan Brown<sup>28</sup>. Este texto hace hincapié en la importancia de Potosí como centro minero, área de destino de inmigrantes españoles, portugueses, vascos, genoveses y de mano de obra

---

<sup>25</sup> VILLALOBOS, S., y otros, *Historia...*, op. cit., p 167.

<sup>26</sup> Schwartz, Stuart, Brasil colonial: plantaciones y periferias, 1580-1750, en: Bethell, Leslie, ed., *Historia de América Latina*, Vol.3, Crítica, Barcelona, 1990, pp. 191:250.

<sup>27</sup> Freyre, Gilberto, Casa Grande y Senzala, Emece, Buenos Aires, traducción directa sobre la tercera edición brasileña. S/F.

<sup>28</sup> BROWN, Jonathan, *Historia socioeconómica de la Argentina (1776-1860)*, Buenos Aires, Instituto Di Tella – Siglo XXI de Argentina Editores, 2001. Debemos aclarar que la primera edición de la obra de Brown fue publicada por Cambridge University Press en 1979.

indígena que fue explotada bajo la institución de la mita. Ponemos énfasis en que la propia topografía de Potosí hacía imposible que fuera abastecida por la producción cercana. Someramente el autor señala algunos ejemplos en donde demuestra que Potosí va a ser abastecida de trigo por Chile y Tucumán, es aquí donde intentamos que trabajen con un mapa de Sudamérica y señalen en ella los lugares que el autor marca como vitales para abastecer con algún tipo de producción a Potosí y logramos conectar a Chile con el Río de la Plata.

Otro tema que encontramos de sumo interés para nuestro alumnos es la *producción de plata* legal que es estimada por la recaudación impositiva pero que siempre intentamos remarcar va señalando la dependencia de las áreas periféricas que se incorporan para abastecer a este mercado. Remarcando que el ritmo en el ciclo de extracción significa el crecimiento o el decrecimiento de las áreas periféricas, mostrando la idea de crisis a la que estas regiones serán sometidas. Lentamente vamos insistiendo en la necesidad de observar esta afirmación que constituirá uno de los nudos explicativos por los cuales elegimos confeccionar un esquema un esquema basado en los trabajos Garzón Maceda, Sempat Assadourian y Garavaglia<sup>29</sup>. En el caso de los alumnos la utilización del mismo les permitió encarar la lectura de Brown. En el caso de los docentes, si bien tenían conocimiento del marco explicativo, desconocían a los autores que le habían dado origen.

Una afirmación fuerte para los alumnos, que realiza el autor, es sostener que la fundaciones de las ciudades en nuestro actual territorio argentino se hizo posible solo porque existía Potosí y este emplazamiento hacía viables otros nuevos. Les señalamos que el peso explicativo que el autor hace en filiar las fundaciones con la idea de conectividad y como desde Chile los españoles trataban de realizarla con la fundación de Mendoza y San Juan en la cual buscaba unir Chile con la cuenca del Plata. **Y les pedimos que busquen otras respuestas a la necesidad de fundaciones, especialmente les señalamos las mas clásicas para contraponerlas.** Pero además hacemos que vayan ubicando en un mapa las ciudades fundadas en el actual territorio argentino desde Chile con su correspondiente cronología. Además de hacerlo con las fundadas en Chile por los españoles y con su cronología. El mapa en el que deben trabajar no debe tener división política actual y solo se permite marcar la división

---

<sup>29</sup> GARZON MACEDA, C., *Economía del Tucumán. Economía natural y economía monetaria*. Universidad Nacional de Córdoba, 1968. SEMPAT ASSADOURIAN, C., *El sistema de la economía colonial. El mercado interior regiones y espacio económico*. México, Nueva Imagen, 1983. GARAVAGLIA, J.C., *Mercado interno y economía colonial*. México, Editorial Grijalbo, 1983.

administrativa creada por los Habsburgos. Empezando a señalar que los conflictos que se desarrollarían en el futuro se darían entre ciudades<sup>30</sup> o al menos es interesante empezar a percibirlo de esa manera.

Estas ciudades enlazaban largas rutas de transporte que iban desde Buenos Aires, San Luis, Mendoza o San Juan y Santiago o Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy hasta Potosí y también Montevideo, Colonia, Buenos Aires, Santa Fe, Corrientes y Asunción. Mostrándoles el triángulo estratégico que lentamente se va formando en la ruta comercial entre Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, que nos servirá a posteriori para remarcar el peso que estas tres ciudades tuvieron en el proceso de independencia que se gestara en el Río de la Plata.

Cada ciudad empieza a tener una función: el texto es claro al señalarlas, pero tal vez dispersa, es por ello que en un esquema señalamos los datos que van aportando el autor con respecto a cada una para agruparla y que sea de una mayor comprensión.

Empezamos con la comparación que hace entre Santiago del Estero y Tucumán y como estas se ubicaban espacialmente entre Salta y Córdoba. Identificando su importancia comercial o de intercambio como su función productiva.

Se remarca el papel de intermediaria comercial de Santiago con respecto a las mulas, las cabezas de ganado o la yerba que pasaban por ahí y como Tucumán la va reemplazando en esta función. Sin embargo va remarcando como en sus comienzos, Tucumán fue pasando de una aldea productora de telas a intermediaria en el tráfico de mulas en el siglo XVII que se compraban en Córdoba y se vendían en Salta. Señalando después que la actividad comercial en Tucumán fue el acarreo, y las estancias del lugar por ello se dedicaron a criar bueyes para el tiro de carretas, la construcción de carretas que servían para transportar mercaderías entre Jujuy y Buenos Aires.

Luego describimos la actividad de Jujuy y Salta. Con respecto a Jujuy el autor la define como una terminal, en donde la geografía imposibilita que los convoyes de carretas provenientes de distintos lados puedan continuar viaje y se haga un trasbordo a lomo de mula, eso explicaría al menos uno de los sostenes que encontró Jujuy. Salta sin embargo, la describe mas activa a partir de su feria comercial que era visitada por innumerables comerciantes peruanos y vendedores de mulas, maíz, vacunos, sebo, charqui, vino, trigo, pero el producto mas requerido era fundamentalmente las mulas.

---

<sup>30</sup> CHIARAMONTE, J.C., “Modificaciones del pacto imperial”, en: ANNINO, A., CASTRO LEIVA, L., GUERRA, F., (dir.) *De los imperios a las naciones: Iberoamerica*. Zaragoza, Iber-Caja, 1994, pp.107-128.



Este comercio mular y la feria fueron el motor de las fincas para engorde de las mulas que venían desde Córdoba y que pasaban desde Tucumán o Santiago del Estero.

Sin embargo insistimos sobre la ruta comercial que bajando desde Potosí y llegada a Córdoba se desvía a Santa Fe o continua a Buenos Aires, es aquí donde tratamos de hacerles observar como los comerciantes tienen alternativas. Ingresar o egresar productos legales o ilegales por la vía fluvial del Paraná hasta Santa Fe y de ahí transportarlas hasta Córdoba o viceversa o desde Buenos Aires hasta Córdoba. Rutas y alternativas van siendo remarcadas en el mapa ya con distintos colores y con flechas que van señalando la circulación de los productos. Por experiencia aprendimos que no puede hacer un mapa, sino varios, en donde los agrupamos por pares de ciudades o mostramos como van circulando los productos.

Para finalizar mostramos como Mendoza y San Juan se conectan con sus pares trasandinas, especialmente Santiago en un mercado de transporte, que señalamos como estacional, dada las variables del clima y cuando los pasos son transitables en verano con una duración de una semana. Productos que ingresan comerciantes desde Lima por Santiago y que llegan a Buenos Aires. La afirmación recurrente que escuchamos de nuestros alumnos y que provienen de saberes previos producto de una mirada tradicional de la historia escolar es: pero como San Martín cruzo los Andes por rutas comerciales y la respuesta invariable es: “miren esto les va a servir para repensar el espacio de lo que después va a ser la República Argentina, pero para comprender que la práctica que realizaron los criollos que procuraban la independencia fue elegir caminos previamente establecidos como rutas comerciales. Sea para ir al Alto Perú y apoderarse de Potosí o la alternativa del ejercito libertador criollo (siempre evitamos referirnos a argentino o chileno o su composición) que dirigió el correntino San Martín que era ir por los caminos que los arrieros practicaban para comunicarse desde Mendoza o San Juan hacia el Pacífico”.

El último ejercicio que realizamos sobre los diferentes mapas que fueron confeccionando fue señalar las distancia entre ciudades, el tiempo en unirlos y el flete (información que buscan a partir de datos que damos de autores que se encuentran en la biblioteca del Colegio). Cuando realizamos la practica con colegas incorporamos los datos y señalamos fuentes que describen las peripecias que se realiza para el transporte y comercialización de productos.

En el caso del espacio económico del Brasil actual, utilizamos el esquema de ciclo económico para plantear la penetración que el Estado portugués colonial realizó para

incorporar territorios a sus dominios. El ciclo del palo Brasil, como el del Azúcar y la ocupación del sertao para las fazendas dedicadas a la ganadería y a la agricultura, fueron mostrando esa intrincada vinculación entre viabilidad económica de avanzar sobre la frontera y sostenerla y la debilidad del estado portugués en controlar estos territorios con una administración colonial bastante ineficiente y jaqueada por las propias elites que devienen de estos ciclos productivos<sup>31</sup>.

### **Una reflexión final.**

Han transcurrido casi 80 años desde que Marc Bloch afirmara que la historia comparativa merecía ser una disciplina en sí misma. Recordaba una serie de recaudos analíticos y metodológicos si se quería concluir exitosamente un trabajo de estas características.

En el ejercicio cotidiano de la enseñanza de la historia requiere de una serie de actividades que fomenten en los alumnos el *conocimiento* pero por sobre todo la *comprensión*. No es menor la tarea que le queda a la Historia, como disciplina y espacio curricular, para erradicar la anécdota, el dato aislado, la creencia como formas de ‘conocer’ el pasado. Ya lo decía Eric Hobsawm en su Historia del Siglo XX al señalar “..la destrucción del pasado, o mas bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores (...) en su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica con el pasado...”

La comparación consiste en establecer semejanzas y diferencias. Parece sencillo el enunciado. Pero no deja de ser una experiencia compleja y enriquecedora. Por ello creemos que a partir de información académicamente válida se pueden llevar adelante experiencias que permitan la incorporación de conocimiento sino también de la apropiación de una habilidad. Y eso es lo que hemos podido constatar a través de nuestra propuesta. Los alumnos reconocieron haber derribado una serie de preconceptos fruto de la cristalización de ideas que se encuentran arraigadas en la sociedad y perduran en la formación de los docentes.

Los colegas que aceptaron el desafío de este trabajo admitieron haber logrado un ‘re-conocer’ de lo sabido. Que frente a una información que ya poseían pudieron reinterpretar muchos datos para convertirlos en un proceso.

---

<sup>31</sup> Caio Prado, Junior, *Historia Económica del Brasil*, Editorial Futuro,, Argentina, 1960.

Una inquietud que se planteó en el trabajo con ellos fue la necesidad de generar algún tipo de intercambio de bibliografía escolar, académica con instituciones o colegas trasandinos.

Simplemente hemos relatado una experiencia. Lejos está de pretender cualquier otra postura. Siempre al finalizar un trabajo queda la sensación de que se ha hecho muy poco y que siempre queda mucho por hacer.

## **Bibliografía**

- BROWN, Jonathan, *Historia socioeconómica de la Argentina (1776-1860)*, Buenos Aires, Instituto Di Tella – Siglo XXI de Argentina Editores, 2001
- CABREJAS, Laura “Vida material en la frontera bonaerense (1736-1870)” y WIBAUX, Matías – CORREA, Carolina “Sabores de la pampa. Dietas y hábitos de consumo”, en: MAYO, C. (ed.), *Vivir en la frontera. La casa, la dieta, la pulpería, la escuela*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2000.
- CUNILL GRAU, P., “La Geohistoria”, en: CARMAGNANI, M., HERNANDEZ CHAVEZ, A., ROMANO, R., Para una historia de América I. Las estructuras. México, FCE, 1999, pp. 13:159.
- CHIARAMONTE, J.C., “Modificaciones del pacto imperial”, en: ANNINO, A., CASTRO LEIVA, L., GUERRA, F., (dir.) *De los imperios a las naciones: Iberoamerica*. Zaragoza, Iber-Caja, 1994, pp.107-128.
- FRADKIN, R., “La historia agraria y los estudios de establecimientos productivos en Hispanoamérica colonial: una mirada desde el Río de la Plata”; HALPERIN DONGHI, T., “Una estancia en la campaña de Buenos Aires, Fontezuela (1753-1809), GARAVAGLIA, J.C., “Las estancias en la campaña de Buenos Aires. Los medios de producción (1750-1850)”, GELMAN, J., “Una región y una chacra en la campaña rioplatense: las condiciones de la producción triguera a fines de la época colonial”, en: FRADKIN, R., *La historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos (I –II)*. Buenos Aires, CEAL, 1993.
- GARAVAGLIA, J.C. y MARCHENA, J., *América Latina de los orígenes a la independencia. América precolombina y la consolidación del espacio colonial (tomo 1)*, Barcelona, Editorial Crítica
- GARAVAGLIA, J.C., *Mercado interno y economía colonial*. México, Editorial Grijalbo, 1983.
- GARZON MACEDA, C., *Economía del Tucumán. Economía natural y economía monetaria*. Universidad Nacional de Córdoba, 1968.
- LEÓN-PORTILLA, M., *Visión de los vencidos*, México, UNAM, 1992
- MATEO, J., "Migrar y volver a migrar. Los campesinos agricultores de la frontera bonaerense a principios del siglo XIX", en Garavaglia y Moreno (comp), Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX, Buenos Aires, Cántaro, 1993, pp 123-148.
- MAYO, C., *Los betlemitas en Buenos Aires: convento, economía y sociedad (1748-1822)*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1991.
- MAYO, C., *Estancia y sociedad en la pampa (1740-1820)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2004, (2ª. Edición), Capítulo XII: Patricio de Belén: nada menos que un capataz

MAYO, C., y FERNÁNDEZ, A., “Anatomía de la estancia colonial bonaerense (1750-1810)”;

POWELL, Ph., *La guerra chichimeca (1550-1600)*, México, FCE, 1977.

SALAS, A., *Las armas de la conquista*, Buenos Aires, 1950.

SEMPAT ASSADOURIAN, C., *El sistema de la economía colonial. El mercado interior regiones y espacio económico*. México, Nueva Imagen, 1983.

SWEET, D., y NASH, G., *Lucha por la supervivencia en la América colonial*. México, F.C.E.

VILLALOBOS, S., SILVA, O., SILVA, F., ESTELLE, P., *Historia de Chile*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1995.

WACHTEL, N., “Los indios y la conquista española”, en: BETHELL, L.(ed.), *Historia de América Latina; I América Latina colonial: La América precolombina y la conquista*. Barcelona, Editorial Crítica, 1990, pp. 170:202.